

“Perdonar la deuda no es la solución”

El Padre Javeriano Domingo Jiménez lleva 25 años trabajando como misionero en Sierra Leona y asegura que la miseria sigue siendo la misma - Muy crítico con Occidente, cree que la ayuda que llega al país no se controla y no se traduce en mejoras económicas y sociales

Aurelio Maroto

Por fortuna, el mundo sigue dando gente destinada a entregarse a los demás y a empeñar su tiempo, su voluntad y hasta su salud en buscar una luz al final del túnel para millones de infelices cuyo modo de vida en nada se parece al nuestro. Domingo Jiménez García-Abadillo (La Solana, 1939) es una de esas personas que nacen de vez en cuando para poner el hombro a todo el que quiera llorar en él.

De profesión misionero, este sacerdote de 66 años lleva en Sierra Leona desde 1978, poco después de descubrir su tardía vocación. Durante este cuarto de siglo, tanto él como sus colegas de la congregación de Misioneros Javerianos se han dejado el alma para que los habitantes de ese pequeño país africano vivan, en definitiva, un poco mejor, tanto a nivel social como desde el punto de vista espiritual.

Resulta imposible encontrar en el padre Domingo un resquicio de cansancio. De vuelta a España en verano para ver a su familia, someterse a un chequeo médico, recibir las vacunas necesarias y reponer fuerzas, ya cuenta los días que le faltan para volver a Bumburi, un rincón

de Sierra Leona donde aún tiene tantas cosas por hacer. “Vuelvo el 15 de septiembre y estoy deseando que llegue ese día”. Nada, salvo una repentina compli-



cación en su salud, ni nadie, excepto una orden tajante de sus superiores, podrán impedir su regreso a la misión.

Pedir para comer

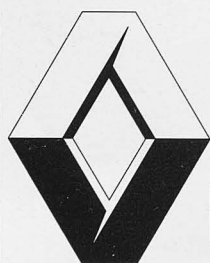
Pero ninguna de sus escapadas a España sería completa sin visitar La Solana, a la que sigue llevando en el corazón. Aquí permaneció unos días durante el mes de julio. Profundamente sensibilizado con la situación de extrema pobreza que sigue azotando a Sierra Leona, no tiene

ningún reparo en pedir y pedir para aquella gente. La última vez que vino se llevó 26.000 euros en metálico, de los cuales 12.000 sirvieron para equipar un hospital, 6.000 para poner en marcha un programa especial para niños mal nutridos y el resto para casos urgentes, algunos tan simples como una operación de apendicitis. Esta vez, el padre Domingo también quiere llevarse las alforjas lo más llenas posible para lograr que un niño coma, aprenda a escribir o se le cure un resfriado.

La riqueza que disfrutaban otros

Sierra Leona es un país pequeño y con una riqueza incalculable en materias primas, especialmente los diamantes. En otras circunstancias, los sierraleoneses no tendrían problemas para habitar cómodas casas, salir a cenar a un restaurante o conducir un buen coche; es decir, lo normal para un español medio. Nada más lejos de la realidad. El caso es que esa riqueza se explota, pero la disfrutaban otros.

Sierra Leona acaba de salir de una cruda y larga guerra civil, que ha dejado por el camino miles de muertos, mutilados y gente sin techo. El padre Domingo estuvo allí todo ese tiempo y aún recuerda



RENAULT
HNOS. DOMINGUEZ SOLERA

EXPOSICIÓN Y VENTA:

C/ Del Vagón, 16
Tels.: 926 64 85 02
Fax: 926/ 64 86 30
13240 LA SOLANA